

Nómada digital en plataformas de alojamiento: perspectiva desde el patrimonio arquitectónico en tiempos de Covid-19.

Joshimar Juárez Rodela

Resumen

El presente artículo es, una exploración propia de la experiencia del nómada digital en el espacio doméstico. Primeramente, se puntualiza sobre posibles factores que han cambiado la perspectiva del espacio; en concreto, lo tecnológico, la economía compartida y Airbnb a modo de un caso paradigmático donde engloba estos dos factores. Simultáneamente, la pandemia por COVID-19 se ha añadido como otro factor que puede intervenir en esta experiencia; además, permitió resaltar nuevas dinámicas; aparentemente, positivas propias de un entorno incluyente. De modo que, el objetivo de esta investigación es, saber cómo es el entorno que propicia estos aspectos de la vida. En consecuencia, este texto propone entender al entorno y al nómada bajo perspectiva antes mencionadas; así mismo, esto contribuya a la praxis del diseño

Palabras clave: Diseño, entorno, habitar, espacio, COVID-19, economía compartida, Airbnb.

Introducción

En nuestra contemporaneidad existen múltiples dinámicas de la vida cotidiana, algunas nuevas y otras se han transformado; en consecuencia, podría argumentarse, dentro del campo de la arquitectura deben existir paradigmas que han cambiado. Así, por ejemplo, es probable exista un nuevo significado del entorno, del espacio y del ser humano dentro de ellos; además, como factores de la vida cotidiana. Ante ello, este artículo pretende ser parte

de una respuesta a un entendimiento sobre el entorno; particularmente, donde la tecnología y parte de la economía puede tener injerencia en nuevos significados del espacio; en concreto, del espacio doméstico y del hombre. Simultáneamente, se apela a considerar al ser humano; en específico a entender al nómada digital y a su propia experiencia como un sinónimo del entorno.

Así entonces, se busca mapear la experiencia de este sujeto dentro de un espacio bajo las condiciones que las plataformas de alojamiento de economía compartida han permitido; ya que, estos son ejemplos de la vida tecnológica y económica ante nuevas dinámicas de lo cotidiano. Mientras tanto, siendo esta una investigación del campo de la arquitectura se buscó un espacio que fuera paradigmático a esta área disciplinar; además, fuera parte de este paradigma tecnológico-económico que permiten, aparentemente, una nueva concepción del espacio doméstico. De modo que, la unidad habitacional de Marsella diseñada por Lee Corbusier se consideró en esta investigación como el espacio y el nómada digital como el ser que transita y experimenta este entorno. Ante esto, se suma la condición sanitaria de la pandemia por Covid-19, un fenómeno que se añade a lo tecnológico-económico y posiblemente puede estar cambiando nuestro ser y estar en el mundo.

Para ser más específicos, el primer apartado "el nómada digital y su entorno" se señalan las bases para comprender a este sujeto de análisis; así mismo,

delimitar sobre cuáles son los entornos en el que transita. Posteriormente, en "Airbnb, arquitectura y COVID-19", marcamos propiamente el entorno a analizar; es decir, la unidad habitacional de Marsella dentro de esta plataforma de alojamiento. Así mismo, puntualizamos nuestros objetivos de esta investigación y la descripción del método cualitativo empleado para mapear las experiencias del nómada digital en el espacio y así poder comprender otra perspectiva del entorno. Finalmente, contribuir con lo que emane de esta exploración como una herramienta para la praxis del diseño arquitectónico.

El nómada digital y su entorno

El objetivo principal de este apartado es, precisar fenómenos contemporáneos; así, por ejemplo, la vida tecnológica y los hábitos de consumo, posiblemente, han cambiado diversos de los hábitos o escenarios. Incluso el entorno construido se modifica y se transforma constantemente (Urrutia, 2016, pág. 28). Así entonces, muchos de los aspectos de la vida se toman como una verdad absoluta o una realidad; sin embargo, ya nada es totalmente absoluto; posiblemente, producto de la modernidad líquida que el propio Zygmunt Bauman señala como una categoría sociológica de nuestra condición actual (Modernidad líquida, 2003). Así entonces, esta investigación tiene la finalidad de mirar al ser humano; particularmente explorar al denominado nómada digital y su entorno; ya que se sostiene, puede ser prioritario no sólo para entender de estos fenómenos actuales; también para, sentir, ordenar

y comprender. Ya que, como sugiere Peter Zumthor estas son actividades esenciales para el diseño arquitectónico (Atmósferas entornos arquitectónicos- Las cosas a mi alrededor, 2006).

En este sentido, hablar del nómada digital y su entorno, primeramente, nos conduce a un tema altamente recurrido desde la práctica de diseño; es decir el habitar. Así mismo, este concepto se considera como algo que se puede intuir dado que habitar es prácticamente un sinónimo de vivir. Sin embargo, Rafael E.J Iglesia sugiere en el habitar un segundo plano como son los fenómenos que inciden en este; así, por ejemplo, pudiera mencionarse las dinámicas de la vida cotidiana de un mundo tecnológico-económico; que, de igual modo, son de interés para esta exploración y están en relación con el ser digital (Iglesia, 1998).

En este sentido, Thomas Leoncini señala aspectos del ser humano en esta vida tecnológica; principalmente, sobre los jóvenes que no disfrutaban de su juventud por culpa del internet, culpándolos de estar siempre *online*, “[...] de llevar siempre encima el no lugar más moderno y líquido por antonomasia (la web) y de vivir perpetuamente en un limbo del bolsillo” (Bauman & Leoncini, 2018, pág. 45). Esto parece confirmar que, este breve discurso es de vital importancia para considerar a lo tecnológico como parte de este otro plano del habitar y de otras dinámicas líquidas¹ que debemos comprender. Conviene subrayar, que en este documento partimos de la idea que la arquitectura y en particular el diseño arquitectónico debe ser capaz de generar espacios para las actividades vitales del hombre; de ahí, la importancia de este texto de examinar

1 Nos referimos al término de modernidad líquida de Zygmunt Bauman; teniendo en cuenta que, él señala esto como nuevas condiciones de la vida dado a que todo se encuentra en la incertidumbre.

al ser y el habitar.

Continuando con el análisis, los cambios de una vida tecnológica se deben principalmente a los dispositivos que funcionan con internet, donde podríamos cuestionarnos si esto genera otro entendimiento sobre el espacio doméstico (Benavides & Valero Ramos, 2020). En concreto, la tecnología con base en el internet funciona con plataformas digitales donde se propicia una conexión con estos dispositivos. Así, por ejemplo, el uso del smartphone produce una conexión casi íntima, directa y frecuente con el individuo que las usa. Probablemente, es casi una nueva extremidad de nuestro cuerpo; además, al tratarse de algo que interviene directamente en el ser, es probable nos condicione a habitar de cierta manera; por ello, la preocupación por tratar de comprender este otro aspecto de la vida.

Es así como, las plataformas digitales juegan un papel importante hoy en día para el ser humano; sin embargo, ¿Qué relación habría del nómada digital con el entorno o el habitar? En definitiva, la principal relación que puede surgir al mencionar estas variables se conecta con plataformas de economía compartida (EC) con enfoque de alojamiento. Para comprender mejor, esta EC es de manera general un aspecto de consumo en donde, supuestamente, predomina la experiencia que la adquisición de productos; además, se llega a estos a través de comunidades en plataformas digitales (León, 2019, pág. 34). Así, por ejemplo, y en relación con el habitar, existen bajo este paradigma espacios como recámaras, casas, departamentos o habitáculos como alojamientos temporales, se puede decir que son entornos y objetos físicos que se llegan a estos a través de la economía compartida y propiamente de las plataformas bajo este esquema.

Sin embargo, aparentemente, los jóvenes no encuentran valor en lo físico sino más bien en el trato directo, las prácticas comerciales justas y en el consumo sustentable que brinda este híbrido económico.

Cabe recalcar que, estos espacios coexisten con un ser humano que llega a estos a través de plataformas digitales que le permiten alquilar un alojamiento de este tipo, hoy prácticamente en cualquier parte del mundo. Un ejemplo de ello es, la plataforma de Airbnb la más popular en occidente². A pesar de que, existen investigaciones en torno a temas urbanísticos que se generan a raíz de estas plataformas, consideramos pertinente detenernos, dar un paso atrás y analizar otra perspectiva del habitar; es decir, examinar el ser que transita en estos espacios condicionado por paradigmas tecnológicos y económicos. En otras palabras, estudiar la experiencia misma del usuario puede darnos una perspectiva del entorno y del habitar de la cual existe poca preocupación por entenderla. Además, probablemente el uso de la tecnología ha cambiado a este ser o individuo que consume estos espacios mediante estas plataformas.

Así mismo, se argumenta, particularmente la experiencia *per se* del nómada digital puede denotarnos sobre estos entornos o espacios; debido a que, el espacio probablemente puede ser visto como una experiencia. Dicho de otra manera, arquitectos como Peter Zumthor y Juhani Pallasmaa sugieren existe una atmósfera que es captada únicamente con la presencia del ser y el espacio. En este sentido, en el texto *Atmósferas* de Zumthor y la conferencia *space, place and atmosphere* de Pallasmaa se pueden encontrar estos argumentos. Particularmente,

2 De acuerdo con Analía Llorente de BBC News Mundo, en el 2019 había alcanzado los 500 millones de huéspedes desde el 2007.

este último autor, señala que cuando entramos a un espacio este entra con nosotros y surge la experiencia como un intercambio del objeto y sujeto; además, este intercambio es un sinónimo de la atmósfera y de la experiencia (Pallasmaa, 2011, pág. 2). Por otra parte, Zumthor advierte; la atmósfera es algo que afecta nuestro ser y nos liga al entorno incluso trascendiéndolo. (Frías, 2010, pág. 51) En conclusión, la experiencia parece ser parte fundamental para entender un entorno y propiamente el habitar; ya que, esta es la respuesta a una interacción con el espacio y el ser; es así como, en nuestro caso el espacio doméstico alquilado y el nómada digital se posicionan como estas dos variables de espacio y ser.

Como ya hemos mencionado, en este paradigma tecnológico-económico consideramos pertinente hablar específicamente de cierto ser humano; es decir, el nómada digital. Ante esto el lector podrá preguntarse ¿Qué es y cómo surge el nómada digital? Primeramente, se debe explorar la relación de las plataformas que hemos mencionado con este ser; así entonces, autores como Lucía De Molina Benavides y Elisa Valero Ramos (2019) definen la existencia de plataformas, entre muchos factores, se debe a la inclinación sobre nuevos elementos de una vida sostenible donde se busca crear comunidad. Aunque, su discurso es acerca de los modelos de *coliving*³ y *cohousing*⁴ parece tener relación con modelos de plataformas de EC como el caso de Airbnb. De manera que, los usuarios de estos modelos en algunos casos son nombrados nómadas o habitantes digitales, los

3 Es un modelo diseñado para residentes ocasionales, donde se comparten espacios para optimizar al máximo los recursos; un modelo dirigido principalmente a los jóvenes.

4 Es un modelo en donde se prioriza en favorecer las relaciones de sus habitantes para vivir prácticamente de forma permanente; un modelo que puede estar dirigido a jóvenes, adultos e incluso familias.

cuales tienen diferentes perspectivas del espacio; el primero, lo considera como un servicio; el segundo, como un hogar. Probablemente, los usuarios de aplicaciones de alojamiento de EC igualmente lo vean como un servicio; considerando que, estos usuarios rentan el espacio por estancias cortas. De ahí que, surge el nómada digital, por ver otra perspectiva del espacio doméstico; además, por su condición humana de estar siempre conectados.

Así mismo, las autoras concluyen que abogar por un modelo colaborativo hace del hogar del siglo XXI un modelo sostenible donde se puede mejorar; la cohesión social, la optimización de recursos y acceso a la vivienda a cualquier habitante. En consecuencia, ciertamente este argumento puede tener críticas ante el nombrado éxodo de los habitantes locales; sin embargo, se cuestiona que si vemos la vivienda o el espacio doméstico para un sólo tipo de habitante seguramente estaríamos explorando entornos excluyentes. Conviene subrayar que, el nómada es efímero con estancias cortas en un entorno donde puede crear otro tipo de vínculos. Así mismo, “Se revela la importancia de un cambio cultural que lleve a la transformación del nómada digital de nuevo en habitante” (Benavides & Valero Ramos, 2020, pág. 101). Al mismo tiempo, se infiere que este ser digital estará conectado con lo local y el resto del mundo. En definitiva, este nómada pertenece a un entorno, por lo cual debería considerarse en la práctica de diseño arquitectónico como un posible participante del espacio.

En efecto, las investigaciones sobre la EC parecen ser negativas en el sentido de evidenciar problemáticas de carácter urbano⁵. Pero, por otra parte, hay poca preocupación por entender a este

5 Problemáticas como la gentrificación o el llamado éxodo de los habitantes locales.

nómada digital y las nuevas dinámicas de consumo⁶. Ahora bien, si este modelo surge por inclinaciones sobre una vida sostenible, entonces *a priori* se generan espacios o entornos incluyentes; pero, faltaría mapear la experiencia propia del ser para comprobarlo (Benavides & Valero Ramos, 2020, pág. 95).

Como se mencionó anteriormente, los jóvenes parecen ser los protagonistas de la vida tecnológica. Así mismo, los turistas también contribuyen a la formación del denominado nómada; ya que, uno de sus principales motivos para viajar y vacacionar es experimentar lo local (Richards, 2016, pág. 74). Conjuntamente lo hacen a través de estos modelos de alojamiento que son más atractivos para ellos; de modo que, es necesario centrarse primeramente en esta población para entender al llamado nómada. En concreto, la generación *millennial*⁷ parece pertenecer a este aspecto de la vida; por las razones antes mencionadas; por ejemplo, estar en constante estado en línea. En consecuencia, tomamos a esta generación como parte del nómada digital; además, al relacionarlo con el fenómeno de las plataformas de EC se pudo encontrar ciertas problemáticas ante la vida tecnológica en sus experiencias de viaje y alojamiento. Así, por ejemplo, el estudio *Imagine being off-the-grid: millennials' perceptions of digital-free travel* menciona problemáticas que surgen de estar en un espacio bajo este esquema. Pongamos por caso, un nómada digital puede presentar problemas como; estrés, depresión y ansiedad procedente de un constante estado en línea, añadiendo la búsqueda de un status social competitivo, la

6 Para saber más sobre estas dinámicas proponemos al lector temas como el capitalismo artístico.

7 Nos referimos a la generación nacida entre

conectividad y la *glamorización*⁸ (Floros & Cai, 2019). Así entonces, hasta ahora vemos a un nómada digital que presenta otras problemáticas no solamente por estar en constante estado en línea, sino también sus experiencias de viaje toman otro significado; probablemente, cause otro sentido de su entorno.

Airbnb, arquitectura y COVID -19

En síntesis, a este punto se considera explorar la experiencia del nómada digital; para aportar otra perspectiva del habitar y llegar a una conclusión sobre qué clase de espacios o entornos se denotan; simultáneamente, conocer si son incluyentes o excluyentes. Además, al conocer de este fenómeno se pueda contribuir a la práctica del arquitecto; ya que, como hemos mencionado; comprender, entender y ordenar son herramientas para esta praxis. Hecha esta salvedad, vale la pena recordar lo que Iglesia sugiere sobre el espacio; es decir, “[. . .] el espacio es pues causa necesario de mi habitar: sin él no habito, no vivo. Al mismo tiempo que habitar supone hacer habitable el espacio [. . .]” (Iglesia, 1998, pág. 24). Sin embargo, nuestro fenómeno en cuestión aparentemente rebasa las cualidades físicas; en otras palabras, se llega a otros aspectos parte de la vida como lo tecnológico-económico.

Así mismo, la experiencia se posiciona como algo relevante para entender el espacio y la arquitectura; por lo que, será necesario comprender de esta experiencia para saber sobre el propio entorno. De ahí que, la arquitectura y estas plataformas de alojamiento de EC como Airbnb tienen una correspondencia para cimentar

8 Principalmente nos referimos al fenómeno de romantizar cada elemento de la vida. En este caso la red social Instagram juega un papel importante, debido a que los usuarios comparten en cada momento sus experiencias de viaje.

entornos ante esta vida actual. Como sugerimos, al principio posiblemente este paradigma este transformando el espacio doméstico. Como resultado, se propone mapear la experiencia del ser en el espacio en un entorno doméstico que sea usado por estas plataformas.

De manera que, la investigación condujo a buscar un espacio significativo para la arquitectura y en el contexto de la EC; en consecuencia, se encontró con un complejo producto del movimiento moderno en arquitectura; en concreto, la unidad habitacional Marsella diseñada por Le Corbusier. Así entonces, consideramos que las características del edificio y sobre el diseñador pueden ser conocidas por el lector, por lo que no será primordial señalar en este texto⁹. En concreto, este espacio se encontró ofrecido por la plataforma de Airbnb.

Al mismo tiempo, se localizó una vivienda de este complejo que estuvo disponible para rentarlo en tiempo de la pandemia por COVID-19. Así entonces, esta condición pandémica también resulta necesario explorar, como otro plano del habitar; que probablemente, interviene en la comprensión del entorno y del nómada digital. Con ello, se puede hacer una exploración con un enfoque holístico al englobar; la arquitectura, las plataformas de alojamiento y una situación de salud a nivel mundial; así mismo, entender sobre entornos desde la perspectiva del usuario.

Antes de continuar, ante esta problemática sanitaria es importante entender las nuevas posibles dinámicas que permiten estas plataformas. En este sentido, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe establece que

9 Para más información sobre esta obra arquitectónica visitar: <https://www.archdaily.mx/mx/771341/clasicos-de-arquitectura-unite-dhabitation-le-corbusier> > ISSN 0719-8914

las aplicaciones digitales pudieron ser una opción para lidiar con los contextos pandémicos (Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al Covid-19, 2020). Debido a que, se pudieron mantener algunas actividades económicas durante este tiempo. Además, la postura de la Organización de las Naciones Unidas para ser sostenibles e incluyentes señala que tras la problemática pandémica se debe de cerrar la brecha digital y ecologizar la economía; es decir, buscar un mundo cada vez más conectado y generar formas de trabajo que no dependan de industrias del carbón (ONU, 2020). Aunque, se aborda particularmente posturas para aplicarse al sureste asiático y de América Latina; probablemente, esto pueda emplearse para el resto del mundo en situaciones similares. En este sentido, encontrar la unidad habitacional de Marsella en estas aplicaciones como Airbnb durante la situación pandémica posiblemente sea porque han permitido mantener actividades cotidianas como viajar de forma más segura; en otras palabras, permitir acciones que pertenecían a lo que llamábamos normalidad.

Dicho lo anterior, estas últimas disertaciones cuestionan ¿cómo el espacio/entorno doméstico de la unidad de Marsella responde al nómada digital? ¿Cuál es la experiencia del nómada en tiempos de pandemia? ¿La experiencia del nómada que tipo de entorno denota? ¿Cuál es la experiencia del habitante originario del complejo? ¿Qué dinámicas permite la EC durante la pandemia? En consonancia con ello, esta investigación trata de dar respuesta a estos cuestionamientos; además, se sugiere que conocer este otro plano del habitar, dentro de lo tecnológico, económico y pandémico, puede aportar conocimiento al entender el entorno; en consecuencia, tener bases para la *praxis* del diseño.

Sera preciso mostrar que, la metodología utilizada para dar respuesta a esta investigación es cualitativa debido a que nos interesa mapear las experiencias, vivencias, opiniones, emociones y percepciones. De igual manera, la experiencia es de vital importancia para entender un entorno como aluden Zumthor y Pallasmaa. En concreto, se utilizó dos fuentes; la primera, para entender al habitante nativo del complejo mediante la página de asociación de vecinos; la segunda, para entender al nómada digital; por tanto, se usaron las reseñas que dejaban los usuarios de Airbnb después de hospedarse en una vivienda de La Marsella en tiempo de la pandemia por COVID-19. Es necesario recalcar que, se manejaron estas fuentes debido a; las limitaciones geográficas, por tratarse de un complejo ubicado en Francia y por la situación pandémica. Así mismo, la propia metodología podría considerarse como un ejemplo de que la vida tecnológica ha podido mantener las actividades cotidianas ante la crisis sanitaria.

Para iniciar esta investigación, se exploró la experiencia desde los usuarios que viven en este complejo, hoy patrimonio arquitectónico. Aunque, no es interés propio de esta investigación conocer esta perspectiva, parece ser sugerente poder explorar la experiencia del habitante nativo. Ahora bien, esta señala a pesar de ser un edificio diseñado para una época específica; es decir, en el movimiento moderno de la arquitectura; ha podido ser resistente e incluyente; dado que, la página web de la asociación de vecinos marca lo siguiente:

Vivir en UH es como deslizarse hacia un concepto y adoptar sus peculiaridades. Ya se trate de la calle, de las tiendas, de la guardería, de la azotea [. . .] todo aquí nos invita a una forma de vida, a

un arte de vivir. Es este arte de vivir el que la Association des Habitants de l'UH promueve, cultiva e incluso renueva contribuyendo a muchas actividades que unen y aglutinan a los residentes. Así que viajemos a través de un universo diseñado según el principio de Modular (Asociación de Residentes, s.f., pág. Parr. 1).

En consecuencia, esto sugiere un entorno que ha favorecido distintas dinámicas sociales, posiblemente por la disposición de los espacios y servicios del complejo; además, ha podido trascender a los años de su concepción donde las necesidades de un espacio doméstico era otro. Probablemente, esta experiencia que tienen los nativos con su entorno físico ha denotado como sugiere Zumthor, una atmósfera que ha trascendido; es decir, existe un diálogo entre el objeto-sujeto donde se propician aparentemente una inclusión entre sus residentes. Conviene subrayar, este complejo en esencia fue proyectado

para satisfacer la necesidad de vivienda durante la postguerra; por lo cual, las cualidades físicas del espacio que permearon eran la máxima optimización del espacio y su funcionalidad; ante ello, si el objeto sigue siendo el mismo pero el ser humano diferente condicionado por otras dinámicas actuales; es posible que, esto sea un caso paradigmático de que el espacio únicamente entra con el ser y la experiencia como un diálogo entre estos dos.

Ahora regresando a nuestro tema principal, es necesario recalcar, la experiencia del nómada digital es primordial para este texto como una forma de entender otra perspectiva del habitar, espacio y entorno. Como ya se mencionó, en el desarrollo de este trabajo surgieron problemas de carácter mundial como lo es la pandemia de COVID-19. En efecto, una pandemia que seguramente ha cambiado casi todas nuestras formas de ser y estar en el mundo. A raíz de esto, se puede

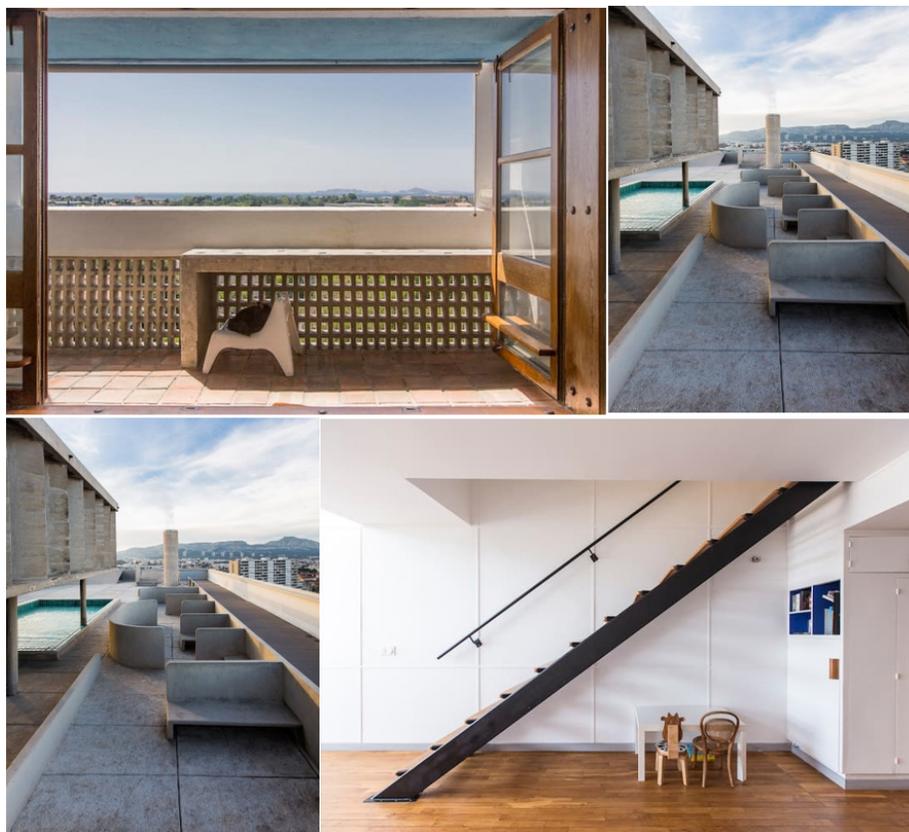


Imagen 1 Fotografías que ofrece el usuario Nicolas de su vivienda rentada por Airbnb: Lumière au Corbusier.

encontrar mucha información sobre la pandemia por lo que no será el caso abordar sobre ella, pero si preciso explorar cómo esto ha impactado en el entorno del nómada digital.

En consecuencia, la vivienda para este análisis es ofrecida por el anfitrión Nicolas en la plataforma Airbnb; en concreto, el espacio se nombra *Lumière au Corbusier*. De igual modo, Nicolas advierte que la vivienda ha sido remodelada, pero con los códigos de Le Corbusier. Para ilustrar mejor, en la imagen 1 se pueden observar las cualidades físicas de la vivienda de este anfitrión. Conjuntamente, había reseñas sobre la estancia en esta vivienda en tiempo de la pandemia. De ahí que, esta situación hizo preciso y facilitó explorar la experiencia para entender a este ser digital; en particular, en un espacio doméstico, en el patrimonio arquitectónico, en esquemas de la economía compartida y en la situación pandémica. En consecuencia, las reseñas pueden denotarnos la experiencia por se de este ser. Por tanto, se prosigue a explorarlas como un sinónimo de su diálogo con el espacio. Así entonces, la siguiente tabla refleja datos cualitativos sobre las reseñas tomadas de la plataforma; cabe recalcar, se eligieron únicamente las que estuvieron en el periodo de COVID-19 (Airbnb, s.f.). Es decir, desde el inicio de la pandemia a la fecha.

En definitiva, estas experiencias que se generaron en un espacio diseñado y construido por paradigmas totalmente diferentes a los actuales revelan a priori una experiencia agradable. Puntualmente, un huésped marca la importancia de contar con *wifi*; así entonces, esto probablemente es un caso paradigmático del estrés psicológico del nómada ante su necesidad de estar en un constante modo *online*. Por otra parte, la configuración del espacio,

Usuario	Sexo	Reseña	Año	Mes
Jade	Femenino	Gran reserva, Nicolas es un gran anfitrión muy receptivo, su apartamento es realmente increíble, lo recomiendo	2021	Marzo
Frederic	Masculino	¡Magnífico lugar que cumple su promesa!	2021	Marzo
Marie	Femenino	Lugar único, experiencia de vida, sencillez, luz magnífica, la arquitectura adquiere todo su significado.	2021	Febrero
Pierre	No definido	Muy linda experiencia, no tenemos la oportunidad de dormir en un sitio lleno de historia como este todos los días. Muy buena comunicación con el propietario. Yo recomiendo.	2021	Febrero
Maxime	Femenino	¡Muy buena estancia! Buena acogida, apartamento sencillo, flexible y estupendo en la super Cité radieuse.	2020	Diciembre
Anne	Femenino	Muy lindo Departamento, la vista es magnífica, y disfruté compartiendo estos momentos en un lugar histórico con los demás habitantes del edificio	2020	Agosto
Lucie	Femenino	Gran experiencia en la Cité Radieuse. Hermosos atardeceres desde el balcón y azotea. Esmerado diseño y decoración siguiendo las líneas del célebre arquitecto. Lo recomiendo encarecidamente para una estancia en Marsella.	2020	Agosto
Alexandra	Femenino	No notamos en el anuncio que no había WiFi incluido. Habría mejorado nuestra estancia tener WiFi.	2020	Julio
Pia	Femenino	La estancia con Nicolas fue excepcional. El alojamiento está en una bonita zona, cerca del transporte. La decoración está hecha con buen gusto y en consonancia con el espíritu de Le Corbusier. Está equipado para la vida cotidiana y todo está limpio. La vista desde el apartamento es impresionante, y el edificio tiene una azotea que ofrece una vista de todo Marsella. ¡La experiencia está por hacer! Volveré.	2020	Julio
Lisa	Femenino	Excelente comunicación y apartamento excepcional, ¡la oportunidad de alojarse en un alojamiento así!	2020	Julio
Andreas	Masculino	Gracias Nicolas por esta increíble oportunidad de poder vivir en un apartamento tan increíble. El manejo suave de llevar elementos originales del diseño de le corbusier a un piso contemporáneo es realmente fascinante y está bien hecho.	Julio	2020

Tabla 1 Usuarios y Experiencia en la unidad habitacional de Marsella, datos tomados de las reseñas de Airbnb.

producto del movimiento moderno, ha trascendido permitiendo nuevas dinámicas del habitar, no solamente por el ofrecimiento de este espacio en el paradigma de la EC, sino también poder albergar las nuevas actividades y necesidades de un nómada poco comprendido. Cabe mencionar, estas reseñas estaban únicamente en el idioma francés, lo que sugiere un turismo local dentro de Francia.

Además, algunos usuarios revelan propiamente haber tenido una experiencia; se podría argumentar que, realmente percibieron una atmósfera; simultáneamente, se generó un entorno donde pudieron existir actividades de la vida cotidiana en el tiempo pandémico. De igual modo, algunos reconocen la importancia del complejo como valor patrimonial en arquitectura; dado a que, uno de ellos se siente afortunado de haber podido pasar la noche en este edificio diseñado por Le Corbusier. Así mismo, se denota el espacio puede permitir las actividades

de la vida cotidiana contemporánea; esto posiblemente, por la remodelación que tuvo el espacio; sin embargo, las intervenciones son mínimas; probablemente, este entorno ha podido adaptarse a las problemáticas actuales; además se sugiere, realmente el entorno es una experiencia entre el espacio y el ser; en este caso el nómada digital y la vivienda *Lumière au Corbusier*.

En resumen, la mayoría de las reseñas mencionan las características estéticas, funcionales, incluso sobre los servicios del propio edificio y del entorno urbano. Características que, pudiéramos concluir evidentemente el nómada digital ve el espacio doméstico como un servicio, debido a la búsqueda de nuevas experiencias de viaje. Mientras tanto, al menos en estas reseñas, es casi nulo el reflejo de problemáticas sobre estrés psicológico durante su estancia; en este sentido, esto genera preguntas como ¿qué papel juega el espacio o el entorno para contribuir al bienestar psicológico? ¿Serán estas reseñas producto de

buscar un status social competitivo, glamorizando cada aspecto de la vida? ¿Realmente el nómada digital busca el consumo de experiencias? En definitiva, estos cuestionamientos podrían quedar por responder y que valdría la pena seguir explorando para ampliar el conocimiento del nómada digital.

Conclusión

Como resultado, este caso paradigmático de la experiencia del nómada digital en este patrimonio arquitectónico pudiera coincidir con un entorno incluyente. A pesar de las especulaciones sobre los impactos de este fenómeno a escala urbana, es preciso entenderlo desde esta perspectiva. Es decir, conocer parte de la experiencia del nómada en una vivienda doméstica bajo un paradigma económico híbrido nos ha mostrado otra cara aparentemente positiva. Además, se configura una nueva dimensión del espacio doméstico gracias a; dinámicas sociales generadas por la vida *online*, la resistencia de un entorno producto del movimiento moderno en arquitectura y la crisis de salud a nivel mundial por la pandemia.

Así mismo, ante el factor de la COVID-19 se han podido ejercer prácticas que posiblemente sin la tecnología serían imposibles. Así, por ejemplo, el miedo ante tal virus de estos usuarios parecen ser mínimos dado a que no hay indicación de ello. Por lo contrario, existe la búsqueda de experiencias de viajes ante esta situación, permitiendo además de una atmósfera un espacio físico que ha generado en conjunto con este paradigma económico un entorno capaz de poder incluir a nuestro sujeto de análisis. Simultáneamente, existe la posibilidad de tener un trabajo o una fuente de ingresos ante este contexto; por tanto, se puede argumentar, se trata de un entorno incluyente desde cualquier perspectiva;

huésped o anfitrión. En efecto, la situación pandémica ha limitado el acceso a entrevistas, pero las reseñas en este sitio permitieron mapear las experiencias; por otra parte, pueden ser consideradas limitadas; sin embargo, es una aproximación para comprender al nómada digital y propiciar a que se considere como un habitante más; en otras palabras, como un usuario para el diseño arquitectónico.

Definitivamente, desde el diseño arquitectónico parece ser nula la intervención en fenómenos económicos, pero conocer las nuevas dinámicas del habitar podría generar un cambio en el diseño; sobre todo, en los tiempos líquidos donde la tecnología y posibles futuras epidemias pueden alterar; el uso, las dinámicas del espacio-entorno y del ser humano. Por lo que se considera, este artículo contribuye a la comprensión del ser; además, es un ejemplo de la transformación constante del espacio y del habitar.

Así entonces, el entorno donde se habita se debe de comprender e incluir todos los aspectos de la vida; en concreto, esta investigación señala únicamente dos aspectos; sin embargo, se deben explorar también otras perspectivas del entorno. Como hemos mencionado, este sólo podrá ser posible con la presencia del objeto (espacio) y el ser humano; no obstante, hay que reconocer, existen otros planos que posiblemente intervienen y modifican la presencia de estos dos elementos. En nuestro caso, lo tecnológico y económico fueron ejemplos que inciden en estas variables. Finalmente, esto nos revela que posiblemente sea cual sea nuestra condición como seres humanos no somos sujetos propiamente del entorno sino participantes; debido a, el diálogo que existe. Sin embargo, esto no debe descartar la exploración del entorno, del ser y la experiencia; ya que,

las dinámicas de la vida cotidiana son cambiantes.

Referencias

- Airbnb. (s.f.). Airbnb. Recuperado el 19 de Marzo de 2021, de https://www.airbnb.mx/rooms/32124125?source_impression_id=p3_1616526245_3uKZbW5fMehdXvOQ&guests=1&adults=1
- Asociación de Residentes. (s.f.). Recuperado el 20 de Enero de 2021, de <https://citeradiouse-marseille.com/la-cite-radiouse/vivre-corbusier/>
- Bauman, Z. (2003). Modernidad líquida. (M. Rosenberg, & J. Arrambide Squirru, Trads.) Buenos Aires: Fondo de cultura económica de Argentina.
- Bauman, Z., & Leoncini, T. (2018). Generación líquida Zymunt Bauman y Thomas Leoncini. (I. O. Luque, Trad.) Sperling & Kupfer.
- Benavides, L. D., & Valero Ramos, E. (2020). Habitar en la era digital. Modelos colaborativos y su respuesta en tiempos de crisis. revista indexada de textos académicos(14), 94-101. doi:revista indexada de textos académicos.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al Covid-19. Santiago CEPAL. Obtenido de https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1541/Las_oportunidades_de_la_digitalizacion_en_America_Latina_frente_al_Covid-19.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Floros, C., & Cai, W. (2019). Imagine being off-the-grid: millennials' perceptions of digital-free travel. Journal of Sustainable Tourism. Recuperado el 4 de Julio de 2020, de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09669582.2019.1675676>
- Frías, M. A. (2010). Una poética

específica del espacio arquitectónico. Las Atmósferas de Peter Zumthor. Revisión Revista de crítica cultura(6), 49-59. Recuperado el 20 de Mayo de 2020, de <https://hdl.handle.net/10171/19590>

Iglesia, R. E. (1998). Pensar el habitar. Buenos Aires: Nobuko.

León, R. L. (Junio de 2019). La estética extendida como perspectiva para el diseño de experiencias. Academia XXI(19), 31-50. doi:<http://revistas.unam.mx/index.php/aca/article/view/69870>

ONU. (30 de Julio de 2020). La recuperación de la pandemia de COVID-19 en el sureste asiático debe ser sostenible e incluyente: Guterres. Recuperado el 19 de Marzo de 2021, de <https://news.un.org/es/story/2020/07/1478141>

Pallasmaa, J. (2011). Space, Place y Atmosphere. (pág. 16). Notas de Conferencia.

Richards, G. (Septiembre de 2016). El turismo y la ciudad: ¿hacia nuevos modelos? /Tourism and the city: towards new. CIDOB d'Afers Internacionals(113), 71-87. Recuperado el 14 de Abril de 2021, de <https://www.jstor.org/stable/24897281>

Urrutia, J. P. (Diciembre de 2016). Ciudad, arquitecturas en conflicto. Materia arquitectura(12), 28-76.

Zumthor, P. (2006). Atmósferas entornos arquitectónicos- Las cosas a mi alrededor. (P. Madrigal, Trad.) Barcelona: Gustavo Gili.